



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Diciembre 2017 n.º 1.362



- 1 | Editorial**

- 3 | De nuestra vida**

 - 3 | Retiro de Adviento y Navidad
 - 3 | Ejercicio de Fin de Año
 - 4 | Día de la Familia Adoradora
 - 6 | Crónica Curso de Monitores
 - 8 | Apostolado de la Oración
 - 8 | Necrológicas

- 9 | La Voz del Papa**

- 12 | Calendario litúrgico**

- 14 | Tema de Reflexión**

- 16 | Padres de la Iglesia**

- 18 | De La Lámpara**

- 21 | Rincón poético**

- 22 | La Inmaculada**

- 25 | Catecismo de la Iglesia Católica**

- 27 | Calendario de Vigilias**

- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**

- 29 | Rezo del Manual**



Portada:

La Adoración de los Pastores

Domenikos Theotokopoulos, El Greco

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º
28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938
anemadrid1877@gmail.com
www.ane-madrid.org

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.
Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.
Depósito Legal: M-7548-2011

Santa y Feliz Navidad



*Bien podéis ya contentaros,
aunque pienso que lo estáis,
hombre mortal, y alegraros;
pues no hay más que a Dios pidáis,
ni Dios tiene más que daros.*

*Ya le tenéis en Belén.
¿Qué queréis, hombre, que os den?
Aquí todo el bien se encierra,
todo bien tiene la tierra,
no tiene el cielo más bien.*

De esta forma, bellísima, describe Lope de Vega la generosidad de Jesús, que haciéndose hombre viene hasta nosotros para redimirnos del pecado.

El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña:

El Hijo de Dios se encarnó de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo, por nosotros los hombres y por nuestra salvación; es decir, para reconciliarnos a nosotros pecadores con Dios, darnos a conocer su amor infinito, ser nuestro modelo de santidad y hacernos partícipes de la naturaleza divina (2P 1, 4).

Todo esto es lo que celebramos en la Navidad y no otra cosa, aunque muchos y el ambiente se empeñen en negarlo.

A que la viváis así, intensamente, os invitamos.

Después de estos santos días todo no puede volver a ser igual; ante tamaño ejemplo de generosidad y entrega no podemos quedar impasibles, es preciso parecernos, cada vez más, a Jesús; por algo nos llamamos, y de verdad queremos ser, sus fieles seguidores.

El poeta dice de Él que se parece a su Madre, ojalá que de nosotros, tomándola como ejemplo, algún día se pueda decir algo así...

¡Nunca fueron fuente y río tan idénticos los dos: y es que nadie tuvo un hijo sólo ella como vos.

Es verdad que se parece como la flor a la flor.

De la mano de María acudamos a Jesús:

¡Ay Señora, quién me diera parecerme todo a vos, para hacer que todo el mundo encontrará al Niño Dios, al encontrar el profundo parecido entre los dos...!

¡SANTA Y FELIZ NAVIDAD PARA TODOS! EL AGUINALDO PARA EL SEÑOR

El Señor espera que nuestros corazones, en este tiempo de la Navidad, mantengan el calor de la caridad y entrega para con los demás.

Viene el Señor a traernos todas las gracias y bendiciones del cielo...

¿Tendremos algo para Él?

Como todos los años, en estos días, nos dirigimos a vosotros, adoradores de la diócesis de Madrid, para solicitaros el «aguinaldo» que estiméis conveniente, y que tendrá como destino la extensión del culto eucarístico, y de forma particular la promoción de la Adoración Nocturna.

¡Qué Dios os pague vuestra generosidad!

Vuestras entregas podéis hacerlas al Jefe o Secretario de vuestro Turno, o en las oficinas del Consejo, o ingresándola en la siguiente cuenta: **ES30 0075 0123 5506 0096 9468** haciendo constar en la transferencia «**Aguinaldo 2017**». ■

Retiro de Adviento y Navidad



Los días 15 y 16 de este mes de diciembre en la capilla de la Sede, Barco 29, 1º, tendrá lugar el retiro de preparación a la Navidad.

Hay un acontecimiento histórico que

ha conmovido la vida de los hombres. La historia se estudia en referencia al nacimiento de Jesús.

Cómo nos gustaría que cada Navidad celebrada supusiese un cambio en nuestra vida como el nacimiento de Jesús lo ha sido para la historia de la humanidad.

Y para que esto sea posible, es necesario que nuestros corazones estén preparados para acoger esta buena noticia. ¿Qué mejor forma que participar activamente en los retiros de Adviento y Navidad, escuchar las meditaciones y reflexionar todos juntos delante de Jesús Eucaristía sobre lo que esta Navidad va a suponer para nosotros?

El retiro será así:

Día 15 de diciembre, viernes, 19:00 horas: meditación: «Los personajes del Nacimiento: Herodes, pastores, los habitantes de Belén, los Magos». Exposición de SDM y Vísperas.

Día 16 de diciembre, sábado, 10:15 horas: Laudes. Meditación: «Los personajes del Nacimiento: José y María». Desayuno, plática y Santa Misa. ■

Ejercicio de Fin de Año



Como es tradición en la Adoración Nocturna, el próximo día 31 de diciembre de 2017, celebraremos el Ejercicio Fin de Año. Como en años anteriores, este tendrá lugar en la Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria (c. Blasco de Garay 33).

Con el fin de facilitar la asistencia del mayor número de adoradores posible y compartir así con sus familias la celebración del inicio del nuevo año, comenzaremos a las 17:30 horas.

La estructura de la celebración será la siguiente:

17:30 horas: Solemne exposición de SDM

17:45 horas: Rezo de Vísperas

18:00 horas: Santo Rosario

18:20 horas: Oración en silencio

19:00 horas: Santa Misa ■

Día de la familia adoradora

07 de octubre de 2017

Crónica del Día de la Familia Adoradora

08:00h de la mañana, salimos todos con alegría de fiesta del Paseo Moret, hacia Cuellar donde visitaremos la exposición de las Edades del Hombre. Ya en el autobús, D. Manuel nos invita a ponernos bajo la protección de nuestra Madre la Santísima Virgen, con un Ave María, más tarde y de camino al Santuario de la Virgen del Henar, rezamos el Santo Rosario con gran recogimiento y devoción. No podemos olvidar en ningún momento que somos adoradores, y la oración y la adoración tiene que ser el gran motor que mueva toda nuestra vida.



Cuando llegamos al Santuario del Henar, rezamos laudes, y la celebración de la eucaristía fue un gozo y una alegría inmensa, poder celebrar en el Santuario bajo la protección de nuestra Madre. D. Manuel empezó la homilía diciendo: Lo que dice el evangelio se cumple en nosotros, cuantos quisieron ver lo que nosotros vemos, todo esto se puede cumplir en nuestro interior si somos pobres, sencillos, humildes y orantes como María. Lo importante en nuestra vida es que Jesús viva en nuestro corazón. Pidamos a nuestra Madre: ayúdame a tomar en serio el misterio de nuestra salvación, hoy es una oportunidad preciosa para pedir al Señor que nos cambie el corazón, que nos convirtamos de verdad con un amor sin condiciones siguiendo el camino de María nuestra Madre y que ella se haga presente en nuestras vidas.



Terminada la eucaristía, fue el momento de visitar el templo, ya de camino Toñi, nos había hecho una pequeña crónica de la historia del Santuario, pero verlo en vivo es una preciosidad, su aspecto en general tanto exterior como interior es de una sencillez absoluta, se respira Paz y Armonía. Visitamos la sacristía con su ma-

jestuosa cajonera de nogal joya de gran valor artístico y el Camarín de la Virgen donde pudimos dar Gracias y pedir a nuestra Madre por todas las necesidades de sus hijos con gran devoción y recogimiento.

Llego el momento de las fotos, que Rosa tuvo a bien el hacernos las como recuerdo de este gran día.

También pudimos contemplar el hermoso paisaje que nos rodeaba.



Siguiendo con el itinerario, llegamos a visitar la Exposición de las Edades del Hombre cuyo lema este año es «el perdón y reconciliación», maravilloso mensaje, yo diría muchas cosas pero para no extenderme demasiado, resumo un Padre que perdona siempre y unos hijos que somos pecadores necesitados siempre de la conversión y el perdón.

Al finalizar de ver la exposición, ya hacia mella el cansancio, el calor y las ganas de comer, por tanto nos dirigimos hacia el restaurante para degustar un estupendo menú, con los productos típicos de la tierra, cocinados de forma tradicional y en un ambiente familiar y distendido.

Otro gran regalo del Señor fue el rezar vísperas en el Monasterio de las Clarisas, allí tuvimos un ratito de Adoración al Santísimo para poder dar Gracias por todo lo que nos mimas y pedir todo aquello que necesitamos, pues Cristo está vivo y presente en la eucaristía todo es posible.



Ya en la tarde, y de regreso a Madrid damos Gracias a Dios por lo bien que lo hemos pasado todos juntos. Agradecemos a D. Manuel Polo director espiritual, todo el bien que nos hace por su enseñanza.

A Toñi y Ramón el esfuerzo realizado pues llevaron el peso de este evento, Espero que con estas pinceladas podáis disfrutar todos los que no pudisteis estar presentes, pero si de corazón. Muchas Gracias. Gloria Muñoz. ■

Crónica sobre el curso de monitores de la Adoración Nocturna

Al fin llegó el día 22 de octubre con la celebración del curso de Monitores, curso demandado por los Adoradores y con gran ilusión por parte de todos para poder aclarar dudas, aprender, explicar las diferentes costumbres que se hacen leyes, sin embargo todo está en manos del Señor que nos guiará por este aprendizaje.

En palabras de Nuestro Presidente D. Juan Antonio Díaz: «El Monitor es representante de la Adoración Nocturna imagen y portavoz. La formación es una herramienta esencial como experiencia personal y para transmitir nuestro carisma. El mejor modelo que tenemos es el D. Luis de Trelles. Que todo esto nos ayude a dar el paso de comprometernos en esta labor de acompañar, enseñar y amar a los hermanos que desean incorporarse a la A.N.».

Tuvimos la suerte de poder estar en el primer curso de Monitores. Comenzamos con el rezo de laudes, seguido por la Eucaristía dirigida por nuestro Rvdo. P. D. Manuel Polo Casado, como siempre nos dio la energía para ponernos en camino en este curso.

Fue un día de encuentros, aprendizaje, aclaración de dudas, estructurar un poco la figura del Monitor, nos asomamos a esa figura que a veces nos crea inseguridad al no conocerla y dominarla; principales dudas que aparecen ¿podré hacerlo?, ¿seré capaz de transmitir el carisma y acompañar les al nuevo grupo?... Alguien dice «NO TENGÁIS MIEDO», esta frase tan transmitida por San Juan Pablo II y por Nuestro Señor (N.T.) que a veces se nos olvida.

Una breve reseña sobre los magníficos Ponentes que nos instruyeron con su experiencia tanto de adoradores como de adoradores-monitores.

D. Pedro García Mendoza: en su gran conocimiento comenzó transmitiéndonos la evolución de LA Adoración Nocturna y sobre D. Luis de Trelles Noguera a grandes rasgos. Nos llevó a diferentes reflexiones en el Nuevo Testamento cuando Jesús oraba, tantas veces de noche, se retiraba a orar, «los momentos más importantes están acompañados de la oración». Reflejó la importancia de la Eucaristía en diferentes puntos de: *Mysterium Fidei*, *Redemptor Hominis*, *Ecclesia Eucharistia*, *Concilio Vaticano II*, diferentes Santos... Explicó aspectos relacionados con el Consejo Nacional y la función que realiza de coordinación con los Consejos Diocesanos. «La Adoración Nocturna es un quehacer ineludible de la Iglesia. El silencio contemplativo nos ayuda al fortalecimiento del amor».

P.D. Manuel Polo Casado: nos habla con esa claridad que nos tiene acostumbrados sobre D. Luis de Trelles: a quién amaba, a quién servía, a quién se dedicaba, lo que sufrió, lo que amó, lo que adoró... las mujeres de su vida, los perfiles de su vida... como abogado, periodista, político, catequista, defensor de los marginados, destierro... Fundador de la Adoración Nocturna y de las Camareras de Jesús Sacramentado, las cartas catequéticas tan significativas a su hija en función de su primera comunión... Pero sobre todo lo anterior, nos transmite D. Manuel las VIVENCIAS como persona: «Es un seglar impregnado del Espíritu Santo». Destacando

en su pensamiento «La mayor gloria de Dios es hacer bien al hermano».

Los principios que practicaba: Principio de compasión por la humanidad, Principio de realización de la justicia, y Principio de Caridad; de éstos se reducen en síntesis todos los demás principios menores que D. Luis menciona en el libro «Un laico testigo de la fe».

D. Manuel nos anima a profundizar en el «Ideario Espiritual de la Adoración Nocturna Española» del P. D. Salvador Muñoz Iglesias (Gran Adorador).

Con sus sabias palabras nos indica: «No hay evangelización sin la Eucaristía, No hay anuncio del Señor sin mucho Amor». «No sería malo que nos planteáramos ser braceros del Señor».

D. Francisco Garrido Garrido: con sus años de Adorador, fue Presidente de la A.N.E. durante muchos años, con una cabeza privilegiada que nos sigue enseñando en la Sede de la A.N.E.

Nos hizo vibrar al transmitirnos la conferencia sobre las «Reflexiones desde Dentro», fue una conferencia sentida, vivenciada que creó una atmósfera generadora de ganas de adorar al Señor. En ese reconocimiento de la Soberanía de Dios en todo, que es nuestro Salvador y nuestra guía.

Taller: también pudimos expresar en un taller la respuesta a esas preguntas reflexivas sobre: «Cómo me siento para ser Monitor (motivación) y cómo me siento referente a la fe».

En esta densidad de programa, pudimos descansar algo en una comida fraterna, para terminar con una:

MESA REDONDA con Expertos Monitores: D. Ramón de Bustos Redondo, Dña. Toñi Serrano Ramos y D. Manuel García García. Llevada con maestría por D. Jesús Alcalá Recuero Vicepresidente de la A.N.E. hasta hace poco Presidente durante varios años. Esta mesa nos pudo aclarar muchos puntos de cómo organizar y hacer la estructura de una Vigilia, con sus peculiaridades, actitudes, cómo presentar la ANE al nuevo turno, elección de los responsables, cómo relacionarnos con los Presbíteros, con los Párrocos, etc... Surgieron diferentes dudas, estableciéndose un coloquio aclaratorio por la gran experiencia de los integrantes de la mesa.

Quiero agradecer al Consejo Diocesano por llevar a cabo este curso, que tiene su importancia para darnos el impulso, el conocimiento y el compromiso para transmitir el carisma adorador.

Agradecer también aquellos adoradores que cómo apóstoles son llamados desde el Espíritu para el papel de Monitores tan necesario para dar a conocer a nuestros hermanos católicos este gran enriquecimiento en el amor y gracia. Cómo dice el final de las «Reflexiones desde Dentro»: La AN. Crece y florece allí donde los adoradores mantienen encendida la llama del amor a Jesús en la Eucaristía y viven con toda fidelidad las viglias.

Poniendo fin con el rezo de las vísperas y el canto a nuestra Madre con la Salve Regina, le pedimos que nos ayude a llevar a cabo esta labor, a Ella que fue la primera adoradora que en «su meditación contempla y adora la divinidad oculta tras los velos de la humanidad, es el modelo del verdadero adorador de la Eucaristía.»
Marialis cultus, Pablo VI. ■

Madrid, 4 de noviembre de 2017

Pilar Rojas-Marcos Pereda

OS RECORDAMOS EL NÚMERO DE CUENTA DEL
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID
DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

BANCO POPULAR ES30 0075 0123 5506 0096 9468

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de diciembre 2017

Por los ancianos.

Por los ancianos, para que sostenidos por las familias y las comunidades cristianas, colaboren con su sabiduría y experiencia en la transmisión de la fe y la educación de las nuevas generaciones. ■

Necrológicas

Han pasado a la Casa del Padre:

- **D. Antonio Ventas Delgado**, adorador honorario del Turno 16, San Antonio de Cuatro Caminos.
- **D. Pedro Sandoval Gutiérrez**, adorador veterano del Turno 43, San Sebastián Mártir.
- **Dña. Gabriela García Molero**, adoradora activa del Turno 41, Virgen del Refugio y Santa Lucía.

¡Dales Señor el descanso eterno!

NOCHE DE NAVIDAD

EL ESTABLO DE BELÉN



Para vivir, el hombre necesita pan, fruto de la tierra y de su trabajo. Pero no sólo vive de pan. Necesita sustento para su alma: necesita un sentido que llene su vida [...] El pesebre de los animales se ha convertido en el símbolo del altar sobre el que está el Pan que es el propio Cristo: la verdadera comida para nuestros corazones. Y vemos una vez más cómo Él se hizo pequeño: en la humilde apariencia de la hostia, de un pedacito de pan, Él se da a sí mismo.

En el establo de Belén, precisamente donde estuvo el punto de partida, vuelve a comenzar la realeza davídica de un modo nuevo: en aquel niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. El nuevo trono desde el cual este David atraerá hacia sí el mundo es la Cruz. El nuevo trono —la Cruz— corresponde al nuevo inicio en el establo.

El poder que proviene de la Cruz, el poder de la bondad que se entrega, ésta es la verdadera realeza. El establo se transforma en palacio; precisamente a partir de este inicio, Jesús edifica la nueva gran comunidad, cuya palabra clave cantan los ángeles en el momento de su nacimiento: «Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que Dios ama», hombres que ponen su voluntad en la suya, transformándose en hombres de Dios, hombres nuevos, mundo nuevo.

El establo del mensaje de Navidad representa la tierra maltratada. Cristo no reconstruye un palacio cualquiera. Él vino para volver a dar a la creación, al cosmos, su belleza y su dignidad: esto es lo que comienza con la Navidad y hace saltar de gozo a los ángeles.

La tierra queda restablecida precisamente por el hecho de que se abre a Dios, que recibe nuevamente su verdadera luz y, en la sintonía entre voluntad humana y voluntad divina, en la unificación de lo alto con lo bajo, recupera su belleza, su dignidad. Así, pues, Navidad es la fiesta de la creación renovada.

En el establo de Belén el cielo y la tierra se tocan. El cielo vino a la tierra.

El cielo no pertenece a la geografía del espacio, sino a la geografía del corazón. Y el corazón de Dios, en la Noche santa, ha descendido hasta un establo: la humildad de Dios es el cielo. Y si salimos al encuentro de esta humildad, entonces tocamos el cielo. Entonces, se renueva también la tierra.

La gloria de Dios está en lo más alto de los cielos, pero esta altura de Dios se encuentra ahora en el establo: lo que era bajo se ha hecho sublime. Su gloria está en la tierra, es la gloria de la humildad y del amor.

POR QUÉ LOS REGALOS

Dios se ha hecho don por nosotros. Se ha dado a sí mismo.

Navidad se ha convertido en la fiesta de los regalos para imitar a Dios que se ha dado a sí mismo.

Entre tantos regalos que compramos y recibimos no olvidemos el verdadero regalo: darnos mutuamente algo de nosotros mismos. Darnos mutuamente nuestro tiempo. Abrir nuestro tiempo a Dios. Así la agitación se apacigua. Así nace la alegría, surge la fiesta.

En las comidas de estos días de fiesta recordemos la palabra del Señor: «Cuando des una comida o una cena, no invites a quienes corresponderán invitándote, sino a los que nadie invita ni pueden invitarte» (cf. Lc 14, 12-14).

Cuando tú haces regalos en Navidad, no has de regalar algo sólo a quienes, a su vez, te regalan, sino también a los que nadie hace regalos ni pueden darte nada a cambio.

Así ha actuado Dios mismo: Él nos invita a su banquete de bodas al que no podemos corresponder, sino que sólo podemos aceptar con alegría. ¡Imitémoslo! Amemos a Dios y, por Él, también al hombre, para redescubrir después de un modo nuevo a Dios a través de los hombres.

Este venir silencioso de la gloria de Dios continúa a través de los siglos. Donde hay fe, donde su palabra se anuncia y se escucha, Dios reúne a los hombres y se entrega a ellos en su Cuerpo, los transforma en su Cuerpo. Él «viene». Y, así, el corazón de los hombres se despierta. ■

DE LA NOCHE DE NAVIDAD EXPLICADA POR BENEDICTO XVI

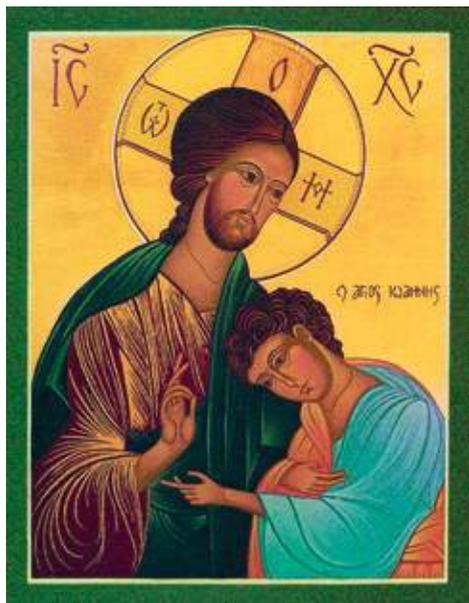


Día 27 de diciembre

Fiesta de San Juan Evangelista

Juan iba con Juan Bautista cuando al pasar Jesús le dijo el Precursor: «Ese es el Cordero de Dios». El mismo se llamará «el discípulo al que amaba Jesús». Juan Evangelista escribió cinco libros del Nuevo Testamento: El cuarto Evangelio, tres Cartas y el único libro profético, el Apocalipsis.

Era el hijo del Zebedeo y de María la de Salomé. Era hermano menor de Santiago el Mayor. La primera llamada de Jesús la recibió Juan estando con Andrés: «Venid y veréis». Le quedaron tan profundamente grabadas las palabras de Jesús que, cuando escribía su Evangelio casi sesenta años después de aquella llamada, aún recordará la hora: Eran como las cuatro de la tarde cuando el Maestro me llamó.



Juntamente con su hermano Santiago y con Simón Pedro formará parte de los tres discípulos hacia lo que el Maestro sentía una predilección especial. A ellos se los llevará a la Transfiguración al Tabor.

A ellos les acercará más en la noche del Jueves Santo, en el Huerto. Si a Pedro le entrega la Iglesia, a Juan le entregará a su Madre.

¿Por qué sintió predilección especial Jesús hacia Juan? Lo ignoramos.

Algunos Santos Padres pensaron que fue por su virginidad, ya que sabemos que era muy jovencillo cuando lo llamó Jesús a seguirle y que fue

virgen toda su vida. Dice San Jerónimo, el Padre de las Sagradas Escrituras: «El Señor virgen quiso poner a su Madre Virgen en manos del discípulo virgen».

Juan era de Betsaida, la patria de Simón Pedro y de Andrés, con quienes les unía a los hermanos Boanerges o hijos del trueno una gran amistad. Pertenecía a una familia bien acomodada, para lo que entonces se estilaba, ya que tenían jornaleros y barca propia. Juan era de los «validos» de Jesús. También asistió a la resurrección de la hija de Jairo junto con su hermano y Pedro, y fue el único que tuvo la dicha de reposar su cabeza en el Costado de Cristo la Noche de la última Cena.

Juan es el único que será fiel a Jesús hasta el último momento de la Cruz. Mientras los demás le abandonarán, le venderán o le negarán, Juan le acompañará en los últimos momentos y como premio recibirá a María como Madre suya y en su nombre, de toda la humanidad. ¡Gracias, Juan, por este regalo que por tu medio nos hace Jesús!

Cuando por el año 49 vuelve Pablo a Jerusalén de su primer viaje, dice que se encontró a Pedro y Juan «columnas de aquella Iglesia».

Hay un lapso de más de cuarenta años que nada se sabe de Juan, desde el año 49 hasta el 90 poco más o menos. ¿Dónde pasó este tiempo y qué hizo durante todos aquellos largos años? Lo ignoramos. Sabemos que los últimos años de su vida los pasó en Éfeso y Patmos, y desde allí parece ser que escribió sus tres Cartas y el Apocalipsis. Él era el sostén de aquella naciente y floreciente Iglesia. Todos escuchaban con admiración sus palabras: «Hijitos míos, les decía, amaos los unos a los otros». Le dicen sus discípulos: «Padre ¿por qué siempre nos repites lo mismo?» —«Porque, contesta él, es lo que yo aprendí cuando recosté mi cabeza sobre el pecho del Maestro. Y si hacéis esto, todo está cumplido».

Se cuentan muchas y bellas anécdotas de estos años, más o menos verídicas. Sus discípulos, San Papias de Hierápolis, San Policarpo, San Ignacio de Antioquía, San Ireneo, todos recogieron de sus labios las enseñanzas del Maestro. San Juan fue misionero, predicador de la Palabra de Dios, pero sobre todo «escritor» profundo del Mensaje del Maestro. Murió por el año 96, después de haber sido arrojado a una caldera de aceite hirviendo, sin hacerle daño. Con la muerte de Juan, enamorado de Cristo, se concluyó la revelación en el Nuevo Testamento. ■

Diciembre 2017

Veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; la de su esposo san José... (XII)

Terminamos las meditaciones sobre la Iglesia de este año 2017 con una nueva mirada desde el Canon romano y esta su peculiar forma de presentar la comunión entre la Iglesia del Cielo y de la tierra.

Detrás de estas frases está el misterio del papel singular de la Virgen María y de san José en la celebración cristiana y en el misterio de la Iglesia. He leído hace poco con dolor un comentario, desde el absoluto inmovilismo litúrgico, que denigraba la introducción en el Canon del nombre de san José por parte de san Juan XXIII; así como la integración del mismo en las otras plegarias (IIª, IIIª y IVª) del actual Misal Romano por parte del papa Francisco (siguiendo una iniciativa nacida de Benedicto XVI). Se consideraba este cambio en el antiquísimo Canon como una falta de respeto por la Tradición. Pero en el fondo se entendía la presencia de esos nombres como expresión de una simple «devoción». Si fuera simple efecto de la devoción de un papa, tal vez no se justificase un cambio litúrgico. Pero aquí no estamos ante hechos meramente devocionales.

Ni la antiquísima presencia de la Virgen, los Apóstoles y los Mártires locales fue un fenómeno de pura devoción, ni lo es ahora, en nuestros tiempos, la irrupción de san José. Tanto la llegada de Cristo al mundo por su Encarnación, como su llegada a cada lugar históricamente por la predicación y la implantación de la Iglesia, es una obra divina, pero es también una obra humana, donde la providencia ha dispuesto la participación de hombres y mujeres concretos. Por eso tanto en el Credo de la Fe como en las Plegarias Eucarísticas aparecen desde la antigüedad ciertos nombres propios.

Esta participación es un tema teológico y no sólo de piedad. María la Virgen, la Madre de Jesús ha sido reconocida en primer lugar con una participación en el Misterio de Dios, considerada del todo singular (Madre del Redentor). También san José lo fue según testimonios particularmente coptos hasta el siglo IV. Pero la irrupción del arrianismo (negando la divinidad de Cristo), así como los ulteriores adopcionismos (haciendo de Jesús Hijo por adopción), hicieron que un velo de prudencia se extendiese sobre la

figura de José, para evitar toda sombra de duda. Tienen que pasar muchos siglos, para que superadas las controversias sobre la divinidad de Cristo y la virginidad de María, la figura elegida por el Padre, como custodio del Redentor, volviese a ocupar su puesto en la vida de la Iglesia.

Podemos decir que el siglo xx se perfila como el siglo de san José, pues pasa de la consideración en el plano de la piedad del pueblo cristiano a las sólidas construcciones de la teología, el Magisterio y la misma Liturgia. Patrón de la Iglesia universal, privilegiado en las Letanías, honrado con diversas celebraciones litúrgicas y presente en el Canon romano. No es un increscendo devocionalista, se trata de una maduración teológica asumida por el supremo magisterio de la Iglesia. La entrada del nombre de san José en todas las Plegarias Eucarísticas ha de entenderse como la culminación de este proceso, y encuentra su soporte doctrinal en la Encíclica de san Juan Pablo II *Redemptoris custos*. No en vano en la propuesta de Benedicto XVI se sugería que en vez de la referencia a la condición de Esposo de María, fuese éste el título esgrimido

por san José, custodio del Redentor. Algún espíritu cerrado no valoró tales trasfondos teológicos e impuso lo ya cumplido en tiempos de san Juan XXIII, evidentemente no fue el santo padre Francisco.

Así, de hecho, este celebrar la Eucaristía con María, la Virgen y con su esposo san José nos ayuda a aprender de ellos a acoger el don de Dios y a dar a nuestra vida eclesial ese claro sabor de hogar, como lo aportaron para Jesucristo, María y José. No se puede conocer a Cristo sin María y sin José, no se termina de entender la Iglesia sin María y sin José. Como Juan Bautista, otro nombre propio, José sabe menguar para que Cristo crezca; pero, al mismo tiempo, su presencia con nosotros se hace muy importante para que Cristo crezca en nosotros. La devoción eclesial a san José ha sido particularmente propuesta a los candidatos al ministerio ordenado y a los padres de familia. En nuestra cultura contemporánea faltan a los jóvenes claros modelos masculinos de vida. Modelos humanos y cristianos; la sólida y teológica devoción a san José, aprendida desde la Misa se presenta como de feliz actualidad. ■

Cuestionario para la reflexión y el diálogo en grupo

- ¿Has leído algún buen libro sobre san José? ¿Has leído y meditado la *Redemptoris custos (custodio del Redentor)* de san Juan Pablo II? ¿Qué te han aportado estas lecturas?
- ¿Procuras meditar y contemplar en tu oración y ratos de adoración el papel de María y José en la obra de nuestra salvación, en la vida de la Iglesia y en cada Eucaristía?
- ¿Qué piensas puedes hacer en tu ambiente (familia, trabajo, amigos, vecinos) por dar a conocer las figuras de María y José como ayuda para conocer a Cristo, y como reales modelos de vida humana y cristiana? ¿Se puede hacer algo, en este sentido, desde la Adoración Nocturna?

LECCIÓN DE NAVIDAD

Ni los profetas, que habían sido vencidos; ni los doctores, que nada habían adelantado; ni la Ley, que carecía de la fuerza suficiente; ni los frustrados intentos de los ángeles; ni la voluntad de los hombres, reacia a practicar lo que es bueno...: para levantar la naturaleza caída, hubo de venir su mismo Creador.



Y vino, no con la manifestación externa de su condición divina: precedido de un gran clamor, con el ensordecedor estruendo del trueno, rodeado de nubes y mostrando un fuego terrible; ni con sonido de trompetas, como antiguamente se había aparecido a los judíos, infundiéndoles terror (...); tampoco usó de insignias imperiales, ni se presentó con una corte de arcángeles: no deseaba atemorizar al desertor de sus leyes.

El Señor de todas las cosas apareció en forma de siervo, revestido de pobreza para que la presa no se le escapase espantada. Nació en una ciudad que no era ilustre en el Imperio, escogió una obscura aldea para ver la luz, fue alumbrado por una humilde virgen, asumiendo la indigencia más absoluta, para lograr, en silencio, al modo de un cazador, apresar a los hombres y así salvarles.

Si hubiese nacido con esplendor y rodeado de grandes riquezas, los incrédulos hubieran atribuido a esa abundancia la transformación de la tierra. Si hubiese escogido la gran ciudad de Roma, entonces la más poderosa, de nuevo habrían creído que la potencia de la Urbe fue la que cambió el mundo. Si hubiese sido hijo del emperador, habrían atribuido el bien conseguido a la nobleza y poder de esa cuna. Si fuese hijo de un gran hombre de leyes, lo hubiesen achacado a la sabiduría de sus prescripciones.

¿Qué es lo que hizo en cambio? Escogió todo lo que es pobre y sin valor alguno, lo más modesto e insignificante, para que fuese evidente que sólo la Divinidad ha transformado el mundo. Precisamente por eso, eligió una madre pobre, una patria todavía más pobre, y Él mismo se hizo pobrísimo.

No existiendo un lecho donde se le reclinase, el Señor fue colocado en un comedero de animales, y la carencia de las cosas más indispensables se convirtió en la prueba más verosímil de las antiguas profecías. Fue puesto en un pesebre para indicar expresamente que venía para ser alimento, ofrecido a todos, sin excepción. El Verbo, el Hijo de Dios, al vivir en pobreza y yacer en ese lugar, atrajo hacia Sí a los ricos y a los pobres, a los sabios y a los ignorantes (...).

A través de su Humanidad, el Verbo de Dios se muestra así para que a todas las criaturas, racionales e irracionales, se les abriese la posibilidad de participar en el alimento de salvación. Y pienso que a esto aludía Isaías cuando hablaba del misterio del pesebre: conoce el buey a su dueño, y el asno el pesebre de su amo, pero Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento (Is 1, 3) (...).

Se nos pone aún más de manifiesto por qué quien siendo rico en razón de su divinidad, se hizo pobre por nosotros, para hacer más fácilmente asequible a todos su salvación. A esto se refirió también San Pablo cuando dijo: siendo rico, se hizo pobre por vosotros, para que vosotros fueseis ricos por su pobreza (2 Cor 8, 9). (...).

Pero, ¿quién era aquel rico al que se refiere el Apóstol? ¿y en qué estribaba su riqueza? Decidme, ¿quién siendo rico, se hizo pobre en consideración a mi miseria? Que nos respondan quienes desgajan de Dios, del Verbo, su Humanidad; disociando lo que está unido, con el pretexto de las dos naturalezas (...). Ese rico, ¿no es, por ventura, Aquél que se mostró como hombre, y a quien tú separas de la divinidad? Si sólo Dios puede enriquecer a la criatura, entonces fue el mismo Dios quien se hizo pobre, asumiendo la penuria de la criatura humana, a través de la cual se manifestaba: rico en su divinidad, se hizo menesteroso al asumir nuestra humanidad. ■

Teodoto de Ancira

*Teólogo y Obispo de Ancira (s. V)
Homilía leída en el concilio de Éfeso*

La primera procesión del Corpus

De pequeños, nos enseñaron que, después de la Comunión, hay que dar gracias a Dios por el beneficio recibido. Y así hemos procurado hacerlo siempre, a pesar de nuestra incapacidad y pobreza.

María es nuestro modelo, en esto como en todo.

Su acción de gracias por la Primera Comunión del mundo, que fue la Encarnación del Verbo en sus entrañas, tuvo —como tiene que tener todo en el cristiano— doble dimensión: vertical y horizontal.

Verticalmente María cantó el Magnificat, agradeciendo al Señor porque «había puesto sus ojos en la poquedad de su esclava» y «había hecho cosas grandes en Ella el Todopoderoso». Lo cantó ahora —en el momento de su exaltación— y lo cantará siempre a lo largo de su vida en ocasiones humanamente nada agradables.

Y horizontalmente, tradujo su *gratitud al Señor en un acto de servicio a los hermanos*, visitando a Isabel.

No tenía razón aquel devocionario del siglo XIX, cuando decía:

—«Considera, alma cristiana, cómo la Virgen Nuestra Señora, apenas el ángel hubo desaparecido de su presencia, dejándola convertida por obra del Espíritu Santo en Madre del Redentor, quedó sumida en un profundo y dulcísimo éxtasis de amor, del cual solamente salió nueve meses después cuando en Belén dio a luz al Sol de Justicia».

Menos mal que San Lucas, inspirado por el Espíritu Santo, nos dijo la verdad.

Y la verdad fue muy otra.

El ángel le había dicho que su anciana pariente Isabel estaba de seis meses.

—¡Pobre Isabel, tan mayor, y en tal estado, y sin tener quien la ayude!

María no lo pensó más. «Se puso en camino, y se fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel» (Lc 1, 39-40).

Ahí va la Primera Procesión del Corpus.

Es la primera vez que el Verbo hecho carne se pasea por los caminos del mundo, oculto en la Custodia de oro y cristal, que es el seno de María.

Esta vez no había en la Procesión carroza cuajada de flores. Hacía sus veces el borriquillo que figura en el mosaico de la Iglesia de Ain Karem, sobre el que monta la Virgen, y al que los ángeles llevan del ronزال.



No amenizaban el recorrido bandas de música. Los pajarillos, desde los árboles, con sus trinos, y las esquilas de las ovejas y cabras en los pastizales acompañaban el silencioso concierto de los ángeles.

No flanqueaban carroza y custodia las Asociaciones Eucarísticas con sus banderas, ni rendían armas los soldados al borde del camino. Pero se inclinaban al paso de la Madre las espigas, estiraban su tallo para verla pasar las amapolas, y le besaban la frente con sus ramas las higueras.

¡Primera Procesión del Corpus! Todo es lo mismo, menos el paso.

Porque la Virgen iba *de prisa*: Sin la solemnidad litúrgica del paso de procesión. Con la presteza del amor, que la llevaba en volandas para ayudar a Isabel.

Enteraos vosotros, los que comulgáis: Hay que hacer el bien de prisa.

¡Muy de prisa!

Salvador Muñoz Iglesias (†)

La Lámpara del Santuario
nº 3, 3ª época

María Madre de la Eucaristía (II)

«La pluma no puede transmitir el sentimiento que se origina en la contemplación del misterio de la función de María en la encarnación del Verbo de Dios».

María es la flor de la creación. Jesús es el fruto de la tierra. ¡Qué relaciones! ¡La flor y el fruto! María es la Madre de Dios: el Hijo de Dios es el Hijo de María. ¡Qué conexiones! ¡Qué Padre! ¡Qué Madre! María dio a Jesús su sangre y su carne: la carne y sangre de Jesús es de María. ¡Qué identidad! Jesús Dios y Hombre está en la Hostia santa sustancialmente: María es Madre de Jesús Dios y Hombre y reside en la Eucaristía. ¡Qué maternidad...!

Es mejor meditar que escribir de tan altos, de tan bellos, de tan sublimes, de tan dulces misterios, porque hay en el fondo de todos ellos tanto amor... tanto poder... tanta sabiduría... tanta bondad de parte del Omnipotente, que hizo a María grande, bella, humilde, santa, su Hija, su Madre, su Esposa, que las palabras no aciertan a expresar las ideas, y los sentimientos no pueden transmitirse por la voz y por la pluma.

Porque hay aquí entre Dios y su Madre un comercio de dones y oficios, un cambio recíproco de voluntades, una inefable equiparación de términos, una libertad de elección y de correspondencia espontánea de Dios a María, y de María a Dios. Donó tanto Dios a María, y quiso recibir

tanto de ella en la persona de su Hijo Santísimo; la reparó místicamente tal parte en la Pasión y en la Gloria, que sirve a la Pasión de premio; le dio tal parte de la amargura del cáliz y de la dulzura



de la beatitud, la asoció de tal suerte a la redención, y hoy a la salvación de la humanidad por su intercesión, que diríamos omnipotente; son en fin tan profundos y consoladores estos misterios, que al adorar a Jesús adoramos algo de su Madre, y el rendir culto, este culto es relativo al Verbo humanado, su Hijo Santísimo.

Así se pierde de vista la Señora, como ella canta en su Magnificat, y se exalta en Dios, su Salvador, como las cumbres de las altas montañas se pierden en las nubes. El Señor la hizo grande como Omnipotente que es, y por eso brilla la santidad de su nombre. ■

Luis de Trelles

La Lámpara del Santuario
Tomo X (1879) págs. 178-179

MARÍA MADRE

*La Virgen,
sonríe muy bella.
¡Ya brotó el Rosal,
que bajó a la tierra
para perfumar!*

*La Virgen María
canta nanas ya.
Y canta a una estrella
que supo bajar
a Belén volando
como un pastor más.*

*Tres Reyes llegaron;
cesa de nevar.
¡La luna le ha visto,
cesa de llorar!
Su llanto de nieve
cuajó en el pinar.*

*Mil ángeles cantan
canción de cristal
que un Clavel nació
de un suave Rosal.*

Gloria Fuertes

HOMILÍA DE SAN JUAN PABLO II

Santa Misa con ocasión del
150° Aniversario de la proclamación del
dogma de la Inmaculada Concepción

Miércoles 8 de diciembre de 2004

1. «*Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo*» (Lc 1, 28)

Con estas palabras del arcángel Gabriel, nos dirigimos a la Virgen María muchas veces al día. Las repetimos hoy con ferviente alegría, en la solemnidad de la Inmaculada Concepción, recordando el 8 de diciembre de 1854, cuando el beato Pío IX proclamó este *admirable dogma de la fe católica* precisamente en esta basílica vaticana.

Saludo cordialmente a cuantos han venido hoy aquí, en particular a los representantes de las Sociedades mariológicas nacionales, que han participado en el Congreso mariológico y mariano internacional, organizado por la Academia mariana pontificia.

Amadísimos hermanos y hermanas, os saludo también a todos vosotros aquí presentes, que habéis venido a rendir homenaje filial a la Virgen Inmaculada. De modo especial, saludo al señor cardenal Camillo Ruini, al que renuevo mi

más cordial felicitación por su jubileo sacerdotal, expresándole toda mi gratitud por el servicio que, con generosa entrega, ha prestado y sigue prestando a la Iglesia como mi vicario general para la diócesis de Roma y como presidente de la Conferencia episcopal italiana.

2. ¡Cuán grande es el misterio de la Inmaculada Concepción, que nos presenta la liturgia de hoy!

Un misterio que no cesa de atraer la *contemplación de los creyentes* e inspira la *reflexión de los teólogos*. El tema del Congreso que acabo de recordar —«María de Nazaret acoge al Hijo de Dios en la historia»— ha favorecido una profundización de la doctrina de la concepción inmaculada de María como presupuesto para la acogida en su seno virginal del Verbo de Dios encarnado, Salvador del género humano.

«Llena de gracia», «*κεχαριτωμενη*»: con este apelativo, según el original griego del

evangelio de san Lucas, el ángel se dirige a María. Este es *el nombre con el que Dios*, a través de su mensajero, quiso calificar a la Virgen. De este modo la pensó y vio desde siempre, *ab aeterno*.



En previsión de la muerte salvífica de él, María, su Madre, fue preservada del pecado original y de todo otro pecado. En la victoria del nuevo Adán está también la de la nueva Eva, madre de los redimidos. Así, la Inmaculada es signo de esperanza para todos los vivientes, que han vencido a Satanás *en virtud de la sangre del Cordero* (cf. *Ap 12*, 11).

3. En el himno de la carta a los Efesios, que se acaba de proclamar, el Apóstol alaba a Dios Padre porque «nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales» (*Ef 1*, 3).

¡Con qué especialísima bendición Dios se ha dirigido a María desde el inicio de los tiempos! ¡Verdaderamente bendita, María, entre todas las mujeres! (cf. *Lc*, 1, 42).

El Padre la eligió en Cristo antes de la creación del mundo, para que fuera santa e inmaculada ante él por el amor, predestinándola como primicia a la adopción filial por obra de Jesucristo (cf. *Ef 1*, 4-5).

4. *La predestinación de María*, como la de cada uno de nosotros, está relacionada con la *predestinación del Hijo*. Cristo es la «estirpe» que «pisaría la cabeza» de la antigua serpiente, según el libro del Génesis (cf. *Gn 3*, 15); es el Cordero «sin mancha» (cf. *Ex 12*, 5; 1 P 1, 19), inmolado para redimir a la humanidad del pecado.

5. Contemplamos hoy a la humilde joven de Nazaret, *santa e inmaculada ante Dios por el amor* (cf. *Ef 1*, 4), el «amor» que, en su fuente originaria, es *Dios mismo, uno y trino*.

¡La Inmaculada Concepción de la Madre del Redentor es obra sublime de la santísima Trinidad! Pío IX, en la bula *Ineffabilis Deus*, recuerda que el Omnipotente estableció «con el mismo decreto el origen de María y la encarnación de la divina Sabiduría» (*Pii IX Pontificis Maximi Acta, Pars prima*, p. 559).

El «sí» de la Virgen al anuncio del ángel se sitúa *en lo concreto de nuestra condición terrena*, como humilde obsequio a la voluntad divina de salvar a la humanidad, no *de la historia*, sino *en la historia*. En efecto, preservada inmune de toda mancha de pecado original, la «nueva Eva» se benefició de modo singular de la

obra de Cristo como perfectísimo Mediador y Redentor. Ella, la primera redimida por su Hijo, partícipe en plenitud de su santidad, ya es lo que toda la Iglesia desea y espera ser. *Es el icono escatológico de la Iglesia.*

6. Por eso la Inmaculada, que es «comienzo e imagen de la Iglesia, esposa de Cristo, llena de juventud y de limpia hermosura» (*Prefacio*), precede siempre al pueblo de Dios en la *peregrinación de la fe* hacia el reino de los cielos (cf. *Lumen gentium*, 58; *Redemptoris Mater*, 2).

En la concepción inmaculada de María la Iglesia ve proyectarse, anticipada en su miembro más noble, la gracia salvadora de la Pascua.

En el acontecimiento de la Encarnación encuentra indisolublemente unidos al Hijo y a la Madre: «Al que es su Señor y su Cabeza y a la que, pronunciando el primer “fiat” de la nueva alianza, prefigura su condición de esposa y madre» (*Redemptoris Mater*, 1).

7. A ti, Virgen inmaculada, predestinada por Dios sobre toda otra criatura como abogada de gracia y modelo de santidad para su pueblo, te renuevo hoy, de modo especial, la *consagración de toda la Iglesia*.

Guía tú a sus hijos en la peregrinación de la fe, haciéndolos *cada vez más obedientes y fieles a la palabra de Dios*.

Acompaña tú a todos los cristianos por el camino de la conversión y de la santidad, *en la lucha contra el pecado y en la búsqueda de la verdadera belleza*, que es siempre huella y reflejo de la Belleza divina.

Obtén tú, una vez más, *paz y salvación para todas las gentes*. El Padre eterno, que te escogió para ser la Madre inmaculada del Redentor, renueve también en nuestro tiempo, por medio de ti, las maravillas de su amor misericordioso. Amén.

Pureza inmaculada,
espejo del Señor,
¡oh fuente de la gracia,
unida al Redentor!

Belleza sin mancha,
encanto virginal,
tú eres la alegría,
la gloria del mortal.

¡Oh vara florecida
del tronco de Jesé!,
en gracia concebida,
¡oh gloria de Israel!

Dichosa por los siglos
los pueblos te dirán:
tú fuiste del Dios vivo
la aurora celestial. Amén. ■

*Himno de Laudes de la Solemnidad
de la Inmaculada Concepción
de Nuestra Señora*

Los misterios de la vida de Cristo

512 Respecto a la vida de Cristo, el Símbolo de la Fe no habla más que de los misterios de la Encarnación (concepción y nacimiento) y de la Pascua (pasión, crucifixión, muerte, sepultura, descenso a los infiernos, resurrección, ascensión). No dice nada explícitamente de los misterios de la vida oculta y pública de Jesús, pero los artículos de la fe referente a la Encarnación y a la Pascua de Jesús iluminan toda la vida terrena de Cristo. «Todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el principio hasta el día en que [...] fue llevado al cielo» (*Hch* 1, 1-2) *hay que verlo a la luz de los misterios de Navidad y de Pascua.* ■

513 La catequesis, según las circunstancias, debe presentar toda la riqueza de los misterios de Jesús. Aquí basta indicar algunos elementos comunes a todos los misterios de la vida de Cristo (I), para esbozar a continuación los principales misterios de la vida oculta (II) y pública (III) de Jesús. ■

I. Toda la vida de Cristo es misterio

514 Muchas de las cosas respecto a Jesús que interesan a la curiosidad humana no figuran en el Evangelio. Casi nada se dice sobre su vida en Nazaret, e incluso una gran parte de la vida pública no se narra (cf. *Jn* 20, 30). Lo que se ha escrito en los Evangelios lo ha sido «para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre» (*Jn* 20, 31). ■

515 Los evangelios fueron escritos por hombres que pertenecieron al grupo de los primeros que tuvieron fe (cf. *Mc* 1, 1; *Jn* 21, 24) y quisieron compartirla con otros. Habiendo conocido por la fe quién es Jesús, pudieron ver y hacer ver los rasgos de su misterio durante toda su vida terrena. Desde los pañales de su natividad (*Lc* 2, 7) hasta el vinagre de su Pasión (cf. *Mt* 27, 48) y el sudario de su Resurrección (cf. *Jn* 20, 7), todo en la vida de Jesús es signo de su misterio. A través de sus gestos, sus milagros y sus palabras, se ha revelado que «en él reside toda la plenitud de la Divinidad corporalmente» (*Col* 2, 9). Su humanidad aparece así como el «sacramento», es decir, el signo y el instrumento de su divinidad y de la salvación que trae consigo: lo que había de visible en su vida terrena conduce al misterio invisible de su filiación divina y de su misión redentora. ■

II. Los rasgos comunes en los Misterios de Jesús

516 Toda la vida de Cristo es Revelación del Padre: sus palabras y sus obras, sus silencios y sus sufrimientos, su manera de ser y de hablar. Jesús puede decir: «Quien me ve a mí, ve al Padre» (*Jn* 14, 9), y el Padre: «Este es mi Hijo amado; escuchadle» (*Lc* 9, 35). Nuestro Señor, al haberse hecho hombre para cumplir la voluntad del Padre (cf. *Hb* 10, 5-7), nos «manifestó el amor que nos tiene» (1 *Jn* 4, 9) con los rasgos más sencillos de sus misterios. ■

517

Toda la vida de Cristo es misterio de Redención. La Redención nos viene ante todo por la sangre de la cruz (cf. *Ef* 1, 7; *Col* 1, 13-14; 1 *P* 1, 18-19), pero este misterio está actuando en toda la vida de Cristo: ya en su Encarnación porque haciéndose pobre nos enriquece con su pobreza (cf. 2 *Co* 8, 9); en su vida oculta donde repara nuestra insumisión mediante su sometimiento (cf. *Lc* 2, 51); en su palabra que purifica a sus oyentes (cf. *Jn* 15, 3); en sus curaciones y en sus exorcismos, por las cuales «él tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades» (*Mt* 8, 17; cf. *Is* 53, 4); en su Resurrección, por medio de la cual nos justifica (cf. *Rm* 4, 25). ■

518

Toda la vida de Cristo es misterio de Recapitulación. Todo lo que Jesús hizo, dijo y sufrió, tuvo como finalidad restablecer al hombre caído en su vocación primera:

«Cuando se encarnó y se hizo hombre, recapituló en sí mismo la larga historia de la humanidad procurándonos en su propia historia la salvación de todos, de suerte que lo que perdimos en Adán, es decir, el ser imagen y semejanza de Dios, lo recuperamos en Cristo Jesús (San Ireneo de Lyon, *Adversus haereses*, 3, 18, 1). Por lo demás, ésta es la razón por la cual Cristo ha vivido todas las edades de la vida humana, devolviendo así a todos los hombres la comunión con Dios (*ibid.*, 3, 18, 7; cf. 2, 22, 4). ■

III. Nuestra comunión en los misterios de Jesús

519

Toda la riqueza de Cristo «es para todo hombre y constituye el bien de cada uno» (RH 11). Cristo no vivió su vida para sí mismo, sino *para nosotros*, desde su Encarnación «por nosotros los hombres y por nuestra salvación» hasta su muerte «por nuestros pecados» (1 *Co* 15, 3) y en su Resurrección «para nuestra justificación» (*Rm* 4, 25). Todavía ahora, es «nuestro abogado cerca del Padre» (1 *Jn* 2, 1), «estando siempre vivo para interceder en nuestro favor» (*Hb* 7, 25). Con todo lo que vivió y sufrió por nosotros de una vez por todas, permanece presente para siempre «ante el acatamiento de Dios en favor nuestro» (*Hb* 9, 24). ■

520

Durante toda su vida, Jesús se muestra como *nuestro modelo* (cf. *Rm* 15, 5; *Flp* 2, 5): Él es el «hombre perfecto» (GS 38) que nos invita a ser sus discípulos y a seguirle: con su anonadamiento, nos ha dado un ejemplo que imitar (cf. *Jn* 13, 15); con su oración atrae a la oración (cf. *Lc* 11, 1); con su pobreza, llama a aceptar libremente la privación y las persecuciones (cf. *Mt* 5, 11-12). ■

521

Todo lo que Cristo vivió hace que podamos vivirlo en Él y que Él lo viva en nosotros. «El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido en cierto modo con todo hombre» (GS 22, 2). Estamos llamados a no ser más que una sola cosa con Él; nos hace comulgar, en cuanto miembros de su Cuerpo, en lo que Él vivió en su carne por nosotros y como modelo nuestro:

«Debemos continuar y cumplir en nosotros los estados y misterios de Jesús, y pedirle con frecuencia que los realice y lleve a plenitud en nosotros y en toda su Iglesia [...] Porque el Hijo de Dios tiene el designio de hacer participar y de extender y continuar sus misterios en nosotros y en toda su Iglesia [...] por las gracias que Él quiere comunicarnos y por los efectos que quiere obrar en nosotros gracias a estos misterios. Y por este medio quiere cumplirlos en nosotros» (San Juan Eudes, *Tractatus de regno Iesu*). ■

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Diciembre 2017

TURNO	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
2	9	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	1	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	15	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	8	Santa Rita	Gaztambide 75	915 901 133	21:30
11	29	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
12	28	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	2	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	8	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
18	8	San Ginés	Arenal 13	913 664 875	21:00
19	23	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	1	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 7	917 345 210	21:30
22	9	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	1	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	1	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	30	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	21:00
28	1	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
31	1	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	28	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	7	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	29	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	16	San Matías	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
37	14	HH. Oblatas de Cristo Sacerdote	General Aranzaz 22	913 207 161	22:00
38	22	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	1	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	8	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	8	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	1	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	1	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	22:00
45	15	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	1	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	8	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	8	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	15	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	8	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	9	Sacramentinos	Alcalde Sáinz de Baranda 3	915 733 204	21:00
52	7	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	1	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbieta 57	915 512 507	22:00
54	8	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	29	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	21	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	2	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
58	25	Ntra.Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor	Plaza Dos de Mayo 11	915 217 925	22:00
59	1	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	18	Santa María de Cervellón	Belisana 2	913 002 902	
61	2	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	13	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	8	San Gabriel de la Doloresa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	15	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Diciembre 2017

TURNO	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
65	8	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	16	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	29	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
68	1	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar 100	917 773 597	21:30
69	15	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	15	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:00
71	15	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martin 130	914 647 066	21:00
72	8	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	8	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	8	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	15	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	
76	1	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	2	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	8	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	22	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Santa Cristina T I y II	9	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Santa Cristina T VI	30	Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet 6 y 8	914 654 789	
Ciudad Lineal	16	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	22	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	9	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	
Vallecas	22	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	1	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	16	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	14	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I	8	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Pinar del Rey T II	15	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	16	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	8	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	15	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	1	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	15	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	16	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	1	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	16	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	15	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	29	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	15	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00

Turnos en preparación

Secc. Madrid	8	Nuestra Señora del Cortijo	Avenida Manoterías S/N	917 663 081	21:00
Secc. Madrid	15	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz, 64	914 616 613	21:00
Secc. Pozuelo TII	14	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
San Sebastián de los Reyes	8	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	21:00

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:00 horas

Mes de diciembre de 2017

Día 7	Secc. de Madrid	Turno 13	Purísimo Corazón de María
Día 14	Secc. de Madrid	Turno 15	San Vicente de Paul
Día 21	Secc. de Madrid	Turno 16	San Antonio de Cuatro Caminos
Día 28	Secc. de Vallecas	Turno I	San Pedro Ad Víncula

Lunes, días: 4, 11 y 18.

Mes de enero de 2018

Día 4	Secc. de Madrid	Turno 17	San Roque
Día 11	Secc. de Madrid	Turno 19	Inmaculado Corazón de María
Día 18	Secc. de Madrid	Turno 20	Nuestra Señora de Las Nieves
Día 25	Secc. de Alcobendas	Turno I y II	San Pedro y San Lesmes Abad

Lunes, días: 1, 8, 15, 22 y 29.

Rezo del Manual para el mes de diciembre 2017

Esquema del Domingo I	día 1 y día 23	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 2 al 8	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 9 al 15	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 16 al 22	pág. 171
Esquema de Navidad	del día 24 al 31	pág. 319

Las antífonas del día 1 corresponden al Tiempo Ordinario. Las antífonas del 2 al 23 corresponden al Tiempo de Adviento, también puede utilizarse el esquema propio del mismo en la página 287.

31 de diciembre de 2017

17:30 horas

EJERCICIO FIN DE AÑO



**PARROQUIA SANTÍSIMO CRISTO
DE LA VICTORIA**

(Blasco de Garay 33)